

La contienda sindical docente en La Rioja (Argentina). Subjetividad y acciones colectivas durante el periodo 1993-2010

Gerardo Avalle*

Universidad Católica de Córdoba
avallegera@gmail.com

Recibido: 10.10.18

Aceptado: 11.04.19

Resumen: Rebeliones, insurrecciones, resistencias, estallidos, como tantas otras denominaciones que utilizamos en las ciencias sociales, remiten a situaciones de conflictividad que nos advierten sobre los momentos "constituyentes" de las relaciones sociales contemporáneas. En este marco, el artículo pretende analizar el conflicto protagonizado por los docentes en la provincia de La Rioja (Argentina) entre los años 1993 y 2010 agremiados en el sindicato docente Asociación de Maestros y Profesores de La Rioja. La estrategia de análisis consiste en la recolección de notas periodísticas del diario de mayor tirada provincial durante el periodo informado, para identificar acciones sindicales llevadas a cabo por los docentes, y entrevistas en profundidad a diferentes militantes del gremio. Las notas son sometidas a un análisis de contenido cuantitativo que permite estudiar las acciones colectivas desplegadas durante todo el periodo, y las entrevistas aportan el significado de esas acciones, el marco

* Doctor en Política y Gobierno, Magíster en Sociología, Licenciado en Ciencia Política. Becario posdoctoral Conicet, docente de grado y posgrado en la Universidad Católica de Córdoba en materias metodológicas y epistemológicas, docente de posgrado de la Universidad Nacional de Córdoba en materias relativas a investigación y análisis de discurso. Integrante del Colectivo de Investigación El llano en llamas.

de su construcción, la forma de apropiación y la historicidad que portan, haciendo de la experiencia y la lucha dos conceptos centrales para comprender la configuración de las contiendas sindicales.

Palabras clave: sindicato; luchas sociales; educación

The teacher union struggle in La Rioja (Argentina). Subjectivity and collective actions during the period 1993-2010

Abstract: Rebellions, insurrections, resistance, outbursts, like so many other denominations that we use in the social sciences, refer to situations of conflict that warn us about the "constituent" moments of contemporary social relations. Under this framework, this article intends to analyze the conflict led by teachers in the province of La Rioja between 1993 and 2010 joined in the teacher's union Asociación de Maestros y Profesores de La Rioja. The analysis strategy consists in the collection of journalistic notes from the newspaper with the highest provincial circulation during the reporting period, where union actions carried out by teachers are identified, and in-depth interviews with different guild members. The notes are subjected to a quantitative content analysis that allows studying the collective actions displayed throughout the period, and the interviews provide the meaning of those actions, the framework of their construction, the form of appropriation and the historicity they carry, making the experience and the struggle/combat two central concepts to understand the configuration of the union contests.

Keywords: union; social struggles; education

A batalha do sindicato de professores em La Rioja (Argentina). Subjetividade e ações coletivas no período 1993-2010

Resumo: Rebeliões, insurreições, resistências, explosões, como tantas outras denominações que usamos nas ciências sociais, referem-se a situações de conflito que nos alertam sobre os momentos "constituintes" das relações sociais contemporâneas. Sob este quadro, este artigo pretende analisar o conflito liderado por professores na província de La Rioja entre 1993 e 2010 juntou-se no sindicato dos professores Asociación de Maestros y Profesores de La Rioja. A estratégia de análise consiste na coleta de notas jornalísticas do jornal de maior circulação provincial durante o período do artigo, onde são identificadas as ações sindicais realizadas pelos professores e entrevistas em profundidade com diferentes membros do sindicato. As notas são submetidas a uma análise de conteúdo quantitativa que permite estudar as ações coletivas exibidas ao longo do período, e as entrevistas fornecem o significado das ações, o quadro de

sua construção, a forma de apropriação e a historicidade que carregam, tornando a experiência e a luta dois conceitos centrais para entender a configuração dos concursos sindicais.

Palavras-chave: união; lutas sociais; educação

Introducción

El mundo del trabajo contemporáneo, a la luz de las modificaciones observadas tanto en el plano privado como en la reconfiguración de la política gubernamental luego del cambio de signo político en Argentina desde 2015, nos permite recuperar algunas reflexiones respecto de la conflictividad que lo ha caracterizado en los últimos decenios. Si atendemos especialmente a los principales indicadores laborales, como la informalidad, el empleo precario, la flexibilización laboral, las condiciones de trabajo, las negociaciones paritarias, la capacidad adquisitiva del salario, y nuevamente la crítica al estado como generador de empleo público; los indicadores económicos como la inflación, la fenomenal devaluación de la moneda, la modificaciones y beneficios impositivos al sector agropecuario y minero; el nuevo protocolo de seguridad frente a las protestas dispuesto por el Ministerio de Seguridad nacional; la intención de someter a la política educativa a una evaluación de calidad con el objeto de implementar modificaciones de acuerdo al rendimiento del mismo sistema educativo y sus trabajadores-as, nos ofrece un panorama altamente precario y frágil respecto de los sectores vinculados al mundo del trabajo.

Si a ello sumamos también la situación actual en que se encuentran las diferentes organizaciones y espacios de defensa del trabajo, caracterizados por una fuerte fragmentación sindical, enfrentamientos entre las burocracias sindicales y las bases sindicales, y un renovado y permanente desprestigio político y mediático de esta herramienta organizativa del mundo del trabajo, el escenario se muestra complejo y preocupante.

Por ello es que rescatamos en este artículo una serie de debates sobre el accionar sindical y los estudios sindicales, y lo hacemos a partir de analizar el proceso de conflictividad sindical sostenido por los-as decentes riojanos-as, afiliados-as al gremio Asociación de Maestros y Profesores de La Rioja (AMP), durante el periodo que va desde el inicio de los procesos de reforma educativa (1993), hasta la sanción de la última ley de financiamiento educativo (2010). La distancia de esos acontecimientos y su vigencia en los tiempos presentes nos permite recuperar una serie de aprendizajes, estrategias y dinámicas de la lucha en

defensa del trabajo y la educación que sirven para la reflexión y el análisis las contiendas por venir.

El gremio docente de AMP se conforma a mediados de los años 1950, en el marco de los procesos de agremiación docente a nivel nacional. Como muchos gremios del rubro, tuvo fuertes conflictos con los gobiernos militares para lograr o recuperar su personería gremial, fue perseguido e intervenido. El gremio riojano fue uno de los miembros fundadores de CTERA y siempre encabezó el ala más combativa tanto en esa central, como en el escenario de conflictos de La Rioja, especialmente desde los años ochenta, bajo la gobernación del posteriormente presidente de la nación, Carlos S. Menem.

Esa contienda sindical construida y protagonizada por los docentes de AMP es la que consideramos sumamente relevante para comprender la construcción de la acción colectiva, no como instancia programática y estratégica, de intereses corporativos y meramente salariales, sino al contrario. El recorrido que ofrecemos intenta mostrar la hipótesis de trabajo con la que hemos trabajado: la experiencia individual y generacional en las luchas sociales/sindicales permite significar las acciones colectivas como momentos fundantes de la subjetividad colectiva. Y es ahí donde intervienen factores más allá de los estratégicos/racionales, operan las emociones, las sensaciones y la trayectoria biográfica de sus participantes.

4 

El trabajo que realizamos consistió en un relevamiento sistemático de notas periodísticas que refieren a acciones desplegadas por los docentes agremiados en AMP, durante el periodo 1993-2010. Esas notas fueron procesadas mediante la estrategia de análisis de contenido cuantitativo. Al mismo tiempo, desarrollamos un trabajo de campo durante los años 2009-2010 consistente en 13 entrevistas en profundidad a militantes gremiales y observaciones participantes surgidas en diferentes instancias gremiales durante los periodos de estadía en la provincia. Estos registros fueron analizados a partir de la utilización de herramientas provenientes del análisis de contenido y de discurso.

Los espacios microfísicos como lugar de gestación de la lucha

La conflictividad y complejidad que caracterizaron a la esfera pública de los años noventa, y la recomposición de las estructuras sindicales posterior a la crisis del año 2001 en Argentina, permite reforzar el interés en las contiendas del mundo del trabajo y ensayar, como proponemos en este artículo, una lectura de estos

conflictos a partir de los aportes provenientes de diferentes perspectivas sobre acciones colectivas, conflicto social y luchas sociales.

Si bien luego del año 1993 la conflictividad sindical docente se ha manifestado claramente en la mayoría de los territorios provinciales, en algunos de ellos adquirió enorme intensidad al asumir el formato de “puebladas” o “revueltas” (Auyero, 2002a, 2002b; Clachko, 1999). Es a partir de ese año, cuando empiezan a aplicarse los procesos de reforma educativa en cada jurisdicción, que se multiplican los conflictos sindicales a escala regional.

Particularmente, los estudios sobre sindicalismo desarrollan, entre otros aspectos, dos líneas centrales que interesan en este trabajo.¹ Por un lado, los abordajes vinculados a la profesión/trabajo docente y sus implicancias pedagógicas e innovaciones en el aula²; y por otro, los estudios sobre procesos de subjetivación del sindicalismo docente y el espacio de inserción en los escenarios políticos nacionales y locales³. En este marco entendemos que la lectura que propone el campo de la acción colectiva⁴ resulta propicia para comprender la configuración de las contiendas⁵ sindicales docentes, en tanto

¹ Esta categorización es a fines meramente descriptivos. Otras clasificaciones pueden encontrarse en Tenti Fanfani (2007) o Murillo (2001). Esta última autora elabora una clasificación a partir del rol desempeñado por los sindicatos docentes en el marco de las reformas educativas de los años 90. Otros autores que incluimos en esta categoría son: Gordillo (2001); Imen (2005); Avalle (2009); Floresta (1999); Gentili et al. (2004). Autores como Jacob (1995), Sánchez (2001) Sánchez Díaz (2014) aportan valiosos estudios antropológicos sobre sindicalismo y mundo del trabajo.

² Tenti Fanfani (2007); Street (2001); Fischman (2005); CTERA (2005); Landreani (2000).

³ Street (2001), Avalle (2007, 2008, 2010, 2018a); Gindin, Rodríguez y Soul (2003); Murillo (2002); CTERA (2005), Loyo y Rodríguez (2007).

⁴ Ver también Tilly y Tarrow (2006); Ciuffolini (2008, 2010).

⁵ McAdam, Tarrow y Tilly (2005:5) definen a la “contienda política” como esa “interacción episódica, pública y colectiva entre los reivindicadores y sus objetos cuando: (a) al menos un gobierno es uno de los reivindicadores de los objetos de las reivindicaciones o es parte en las reivindicaciones, y (b) las reivindicaciones, caso de ser satisfechas, afectarían a los intereses de al menos uno de los reivindicadores. A grandes rasgos, la definición se refiere a la lucha política colectiva”. Su carácter “contenido” estará dado, a su vez, por “(c) todas las partes en el conflicto estaban previamente establecidas como actores políticos constituidos” y su carácter

asume al accionar colectivo como una práctica constitutiva del espacio público y como una disputa por el acceso al mismo. Entendemos, no obstante, que esta confluencia de perspectivas se aleja de los abordajes clásicos de acciones colectivas que remiten un interés individual de maximización de beneficios en la acción. Nuestras lecturas proponen acercar una mirada adicional al respecto, donde la experiencia generacional, las trayectorias de lucha, las sensaciones y emociones se presentan como elementos centrales para comprender el accionar estratégico de los actores.

A esta mirada generativa de la acción le incorporamos un componente adicional, el de recuperar el carácter “subjetivante” que supone el accionar colectivo y la participación de diferentes actores en eventos contenciosos. Como señalan Guattari y Rolnik (2013) y Ciuffolini (2015) es en las instancias microfísicas donde comienzan a gestarse procesos de singularización de subjetividades que impactan, luego, en luchas más generales como procesos de “agenciamiento” colectivo y de resistencias.

Dicho de este modo, el discurso que se genera a partir de, o en los procesos contenciosos constituye un lugar central de indagación, en tanto que la palabra, el relato, es la acción misma. Así, la textualidad generada permite recuperar los procesos colectivos de significación de lo político, los acuerdos y disidencias, los contextos, y la historicidad misma de las luchas.

La experiencia sindical en primera persona

El “riojanazo” constituye uno de los íconos de la historia de resistencia y combatividad riojana. Como frecuentemente dicen los docentes riojanos, ellos “hacen punta”⁶ en lo que luego la academia terminó denominando como las “puebladas” que se sucedieron a lo largo y a lo ancho del país entre los años 1993 y 1995, acontecimientos de gran masividad popular caracterizados por acciones de confrontación muy significativas, ocurridas en un contexto de crisis económica y fiscal de los gobiernos provinciales donde se intentó –con mayor y menor éxito– implementar las reformas de las administraciones públicas provinciales, de acuerdo a lo previsto por la ley de reforma del estado del año

“transgresivo” será producto de “(c) al menos alguno de los participantes en el conflicto son actores políticos recientemente autoidentificados y/o (d) al menos algunas de las partes emplean acciones colectivas innovadoras” (2005:8).

⁶ Ser los primeros, iniciadores, etc.

1992⁷. Fenómenos similares ocurrieron en Santiago del Estero, Cutral-Co, Plaza Huincul, entre otros (Farinetti, 1999; Petrucelli, 2005; Cotarelo, 1999), todos tenían en común la crítica a la situación fiscal y económica de las provincias, crisis del empleo público y niveles de pobreza crecientes.

Una docente recuerda su participación en los eventos de diciembre de 1993 en La Rioja del siguiente modo:

“Tiraron gases lacrimógenos, que corríamos por medio de la plaza, yo primera vez que percibía lo que era eso, así que... fue muy duro. Hubo golpes, hubo gente lastimada así que... para mí y para todos, esa fue una de las movilizaciones más duras.”(Entrevista 4: la entrevistada se inicia en la docencia en 1992 en el interior provincial, y es elegida como Delegada Departamental y luego, desde el año 2003 pasa a conformar la Comisión Directiva).

“Eran las luchas de la época del 90... 93, 94 que la peleamos fuerte, que estábamos en medio del Riojanazo. O sea, era una convicción que teníamos, que debíamos estar allí y de que este era nuestro lugar, en la plaza. Por eso cada vez que cualquier gobierno que aun hoy nos quiere echar de la plaza, nos resistimos, porque la plaza ha sido el lugar de nuestras luchas.” (Entrevista 3: : la entrevistada es integrante de la Comisión Directiva, ingresa a la docencia en 1990 como docente suplente en la capital riojana, ese mismo año se afilia al gremio, es elegida delegada, proviene del interior provincial, ex militante radical, actual militante del Partido Comunista, pasa a integrar parte de la Comisión Directiva desde 2005).

La política educativa riojana ha mostrado numerosas contramarchas desde el inicio de los procesos de reformas (Olmenda, 2003; Imen, 2005). Al respecto resulta ilustrativo que en un periodo de 13 años (1991-2004) se sucedieron en la cartera educativa 9 funcionarios⁸. Durante los 90 se elimina el Consejo Provincial de Educación⁹ y se crea un ministerio en su reemplazo, luego se

⁷ Ley de Reforma del Estado (23.696/92), Ley de “Modernización de la Educación” n° 24.195/93.

⁸ Lilian Belber (1991), Vega Aciar (1992-1993), Zaín El Din (1994), Rosa Rapaccioli (1995), Lilian Belber (1996-1997), Mary Vilvhes (1998-1999), Miguel Asis (2000-2001), Marisa Díaz (2002-2004), Rolando Rocier (2004...).

⁹ A partir de la ley de Modernización de la Educación n° 24.195/93 se suprimen todos los cuerpos colegiados y Concejos de Educación, para convertirlos en Secretarías o Ministerios de neto carácter ejecutivo.

restituye el ministerio, para ser sustituido en 2002 por una secretaría de gobierno y en 2004 vuelve a ser ministerio.

El proceso de reformas se ordena en dos periodos. Durante la primera mitad de los 1990 el conflicto docente impidió modificaciones sustantivas sobre la política educativa, y la inestabilidad fiscal provincial mantuvo al corriente los reclamos salariales. La segunda mitad de la década significó la centralización de las decisiones educativas en el Poder Ejecutivo, la implementación de las principales reformas¹⁰ y un sistemático enfrentamiento con el sector docente con el objetivo de desactivar el conflicto y desorganizarlos.

La mayoría de las historias militantes que conocimos tienen en su haber una tradición de lucha familiar: entorno, círculo, ambiente o marco donde experimentaron los primeros relatos, donde la lucha fue parte de su infancia, donde luchar era algo cotidiano. En los relatos trabajados, la trayectoria familiar guarda estrecha relación con las experiencias personales de los entrevistados. Son esas vivencias o acciones que nos permiten recuperar el significado que para ellos tiene toda esta lucha.

La insistencia en el concepto de “lucha” al momento de organizar este escrito viene dada no sólo por una mirada conceptual que busca abrir la complejidad del término y mostrar la multidimensionalidad que expresa, y que no es sólo la de protestar en un momento dado frente algo o alguien; es una postura de vida frente al mundo que nos rodea. En este sentido, parafraseando a uno de nuestros entrevistados, “lucha es algo que se vive, que se siente en la sangre, y se busca transmitir”.

Los relatos dejan ver algunas paradójicas continuidades en lo que refiere particularmente a la trayectoria anti-dictatorial. La dictadura ha sido una experiencia que impregna todo el tiempo esas palabras que encuentran continuidad en dos generaciones familiares. Por eso decimos que luchar es mucho más que protestar, refiere a una práctica y un significado que trasciende incluso la vida biológica de sus protagonistas.

Sin embargo, más que interesar los aspectos personalísimos que dan sentido al “mundo vital”¹¹ de cada individuo, lo interesante aparece cuando esas acciones las pensamos como “texto” (Ricoeur, 2001), miramos qué es lo que dicen y no

¹⁰ En 1998 se sanciona la nueva Ley de Educación Provincial N° 6.660.

¹¹ Usamos esta expresión en el sentido fenomenológico que hace Schutz (1993) de la misma.

tanto quiénes, y así podemos recuperar el horizonte discursivo que esas palabras crean. A partir de esta decisión es que aflora ese elemento supra-individual que atraviesa al colectivo docente. Así, las historias personales se convierten en palabras que prefiguran el mundo sindical, que explican los sentidos de las acciones y los horizontes y espacios de posibilidad que esas palabras van creando.

Uno de los sentidos más impactantes es la noción de “comunidad/pertenencia/compañerismo”, entendida no en términos identitarios esencialistas, sino como un lugar de inscripción de la experiencia, una entrega física y mental en el presente, para una apuesta en el futuro. En ese sentido resulta dificultoso pensar que las acciones colectivas sean mero producto de maximización de intereses, o incluso que estén guiadas sólo por una racionalidad de tipo estratégico. La exposición del cuerpo colectivo a la lucha lo torna vulnerable, precario y riesgoso. Pero ese “arriesgar” aparece guiado por una convicción, un componente metapolítico, una narrativa que sitúa a los sujetos en el mundo, que es la construcción de lo común.

“Me salía de mi casa, por ahí estaba en cama porque estaba embarazada... y me salía de mi casa al parque Sarmiento donde se concentraba todo y de ahí me venía a ver la concentración y a acompañar ahí hasta el parque Sarmiento la movilización. O sea... era... era una cuestión, yo creo, de convicción, de pertenencia...” (Entrevista 3).

“te fuiste a tu casa con la tristeza de decir “nos hicieron pelota”... pero es un momento de rescatar la unión, el compañerismo, el dar, el dar, porque no importa si vos necesitás algo y lo mismo cuando se hacía fondo de huelga... ojo, si tenés ganas de trabajar, ganas de trabajar para el resto! porque acá hay muchas cuestiones que tenés que dejar de lado y cuando digo muchas cuestiones, en este sindicato, dejás familia, dejás hijos, dejás tiempo... pero es satisfacción, sobre todo cuando viene un compañero y vos le solucionás un problema, por ejemplo... jeso te da una satisfacción que no te la da la plata ni un sueldo, ni nada!” (Entrevista 9: la entrevistada se inicia en la docencia en el año 1991, se afilia al gremio inmediatamente, a pesar de la resistencia familiar, porque el padre había sido perseguido por la última dictadura militar).

“A pesar de que tengo siete hijos, siempre me di tiempo para esto, a veces los vecinos “no, porque la casa” yo me hago ese tiempo y si tenés un marido, si te gusta hacer este tipo de cosas, no tiene porqué oponerse... porque así como participa el hombre en la política, también la mujer” (Entrevista 10: la entrevistada se incorpora al gremio en el año 1984, participa de los procesos de recuperación sindical).

Actualmente es jubilada, pero sigue participando de las actividades gremiales. Es reconocida por sus pares como una de las referentes más activas y combativas de los años noventa).

Y es sólo en ese marco de lo común que uno puede entender, en cierto modo, que los cuerpos puedan resistir tanto asedio, tanta agresión; esto es, ni más ni menos, el acto de resistencia más concreto y prolongado frente a algo que se rechaza, donde ese algo son las lógicas que regulan la vida en sociedad, o los dispositivos que administran los mundos vitales de quienes en ellos actúan.

A pesar de la dureza de las palabras, estas no hacen más que intentar recuperar, con las categorías más próximas posibles, esas vivencias colectivas. Como lo hemos mencionado, la experiencia de la dictadura militar es sin duda una constante, ya sea como antecedente familiar, por compañeros de militancia que ya no están, por saber colectivo, o como vivencia personal. Es justamente en la textualidad de esas acciones donde se puede observar la apuesta, el riesgo y el deseo de futuro.

“Estuve cuatro años detenido a disposición del poder ejecutivo, el mismo día del golpe, el 24 de marzo de 1976, fui detenido en mi casa en La Rioja y estuve dando vuelta por todo el país. ... yo estuve cuatro años en cana, a mí me metió preso Videla, yo caí preso el día del golpe. ... yo luché en contra de la dictadura y sigo haciéndolo desde el momento mismo en que quedé en libertad después de cuatro años... después de que se destruyó mi pareja, que tuve que abandonar mis hijos que quedaron con mi mujer, estuve cesante 8 años... mi vida cambió”(Entrevista 1: Secretario General del gremio, reelecto desde 1984, ex preso político, principal referente de la oposición político-partidaria del gobierno provincial).

El inicio a la vida laboral docente para muchos fue también la entrada al mundo sindical, y para muchos esas entradas significaron el comienzo de sus luchas y combates. Antes hablamos de lo anti-dictatorial como resistencia a un régimen (el de los setenta); los 1990 también aparecen como el imperio de una dictadura económica que provocó mecanismos más sutiles pero más universales de exclusión. Los noventa son, en ese sentido, para toda otra generación, su época de resistencias más feroces. Son dos regímenes distintos en su magnitud y violencia, pero de sentido y orientación semejantes en lo que refiere a la vulneración de las poblaciones y la reorientación de políticas públicas por mercado.

“Yo milito creo que desde el año 90 aproximadamente, 90... 91. Entró de... aun no era titular, y ahí me afilian en una visita a la escuela ... fue la década del 90 donde el sindicato libró las luchas más duras, digamos... las medidas de fuerza más

drásticas, de meses, meses completos de no dar clases... y no cobrábamos un solo peso ¿eh? No cobrábamos un solo peso. Y yo ahí empiezo a militar”(Entrevista 3).

“Ahí nomás me eligieron de delegado, así que. Yo he vivido, digamos, uno de los periodos más álgido de la lucha sindical, que fue durante los 90. Y justamente en la provincia de Carlos Menem, que ha sido el principal baluarte del ajuste en la Argentina. Su gobierno fue uno de los gobiernos que más sistemáticamente, al igual que la dictadura, tocó la educación pública.”(Entrevista 12: ex miembro de la Comisión Directiva, se incorpora a la docencia en 1992, es afiliado al Partido Justicialista desde 1981, comenzó su militancia estudiantil en la ciudad de Córdoba, durante sus estudios universitarios).

Haber recuperado estos fragmentos cumple una función semántica clave en este artículo, y es la de mirar a través de estos sentidos y expresividades, el contenido que desarrollamos a continuación, donde las palabras ceden su lugar testimonial y significativo, a otra estrategia de exposición, que es la de mostrar ese micro-universo de la vida sindical en toda su complejidad histórica, como conjunto de testimonios puestos en acción, desplegados en el escenario de conflictos. Estas palabras que anteceden otorgan un sentido y clave de interpretación al intento de sistematización de esas luchas.

La contienda sindical riojana: repertorio de acciones, actores, localización y contenidos

El “repertorio de acciones” es una de las dimensiones claves para efectuar un análisis de las luchas sociales. Este nos permite cartografiar el despliegue de estrategias y prácticas implementadas por los actores colectivos, así como los destinatarios de las mismas y los sentidos que le otorgan. El repertorio es definido por Tilly como “la totalidad de los medios de que dispone un grupo para plantear exigencias de distinto tipo” (1986, citado en Tarrow, 1997:65).

El registro del repertorio de acciones colectivas sostenidas en la contienda provincial riojana arrojó un total de 1946 acciones, publicadas en el periódico de mayor alcance provincial¹². El relevamiento consistió en identificar todas las notas donde se hiciera referencia a acciones desplegadas por AMP o donde lo

¹² Diario “El Independiente”. El criterio para definir el alcance estuvo condicionado por el número de ejemplares que publica, la cobertura geográfica, y que hubiera iniciado sus actividades al menos en el año de inicio del periodo de estudio.

tuviera como principal destinatario de una decisión pública y provocar, en ese sentido, una reacción. Las notas fueron catalogadas a partir de identificar dimensiones comunes entre sí, como por ejemplo: actor, acciones desplegadas, destinatario, contenido de las acciones. A pesar de no ser una medida robusta¹³, el promedio de acciones de la contienda puede tomarse como referencia para comparar los momentos de mayor conflictividad, pudiendo identificar diferentes eventos¹⁴ que tuvieron lugar en ella. Podrá observarse en el cuadro que exponemos a continuación que en esos periodos ese valor prácticamente se duplica.

Figura 1. Registro de acciones colectivas docentes

Año	93	94	95	96	97	98	99	00	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10
<i>n</i> de acciones	185	112	111	109	70	109	113	77	140	119	97	280	147	109	62	52	26	28
%	9,5	5,8	5,7	5,6	3,6	5,6	5,8	4,0	7,2	6,1	5,0	14,4	7,6	5,6	3,2	2,7	1,3	1,4

Total de acciones 1946

μ anual de acciones 108

Fuente: elaboración propia, relevamiento notas periodísticas.

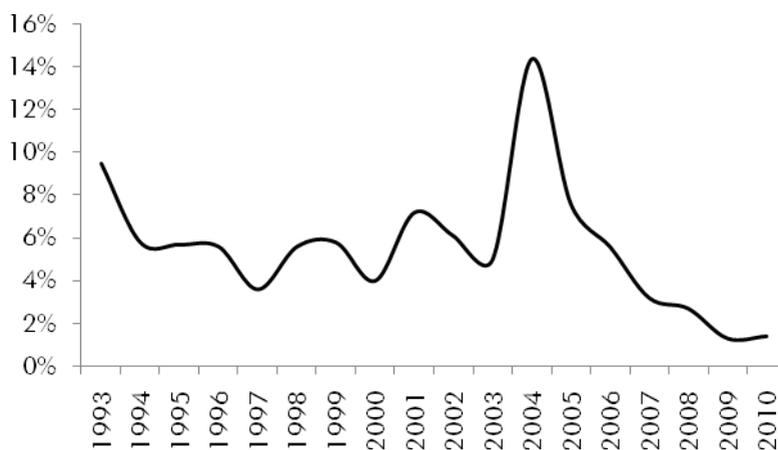
En la contienda riojana, el año que aparece con mayor conflictividad es 2004, disminuyendo de manera considerable a partir de entonces, donde las acciones estuvieron vinculadas principalmente a “Demanda de Aumento Salarial” (23,4%), “Regularización del pago de Salarios” (17,3%) y “Oposición a las Medidas Implementadas” por el gobierno (16,6%), entre otras. Durante ese año el conflicto se recrudeció debido al rechazo de aumento salarial por parte del gobierno, designación de docentes interinos, modificación en los cursos de formación docente, descuentos por días de paro, toma de colegios y cortes de

¹³ La “media” no es considerado un estimador robusto debido a la fuerte exposición que tiene a la variación brusca de los datos.

¹⁴ Recuérdese que dentro de la propuesta que efectúan Tilly (2008) y Tarrow (2008) para el análisis de las acciones colectivas, tanto “eventos” como “episodios” no constituyen grandes acontecimientos, sino que estos son entendidos más como procesos de conflictividad de larga duración.

ruta. Otro episodio ocurre en 1993, con valores también elevados, año en que acontece el “Riojanazo”. En la contienda riojana se observa un comportamiento más espasmódico y disruptivo, ya que durante varios años se mantiene un nivel de conflictividad semejante y repentinamente se duplican los valores¹⁵.

Figura 2. Acciones Colectivas 1993-2010



Fuente: elaboración propia, relevamiento notas periodísticas.

En el proceso contencioso, la Base Sindical es el sector más movilizad de la organización sindical, seguida por la Dirigencia Sindical, pero 21 puntos más abajo. La base sindical refiere al sector que constituye la base de sustentación y representación del gremio, los docentes frente al aula; la dirigencia sindical refiere a docentes que ocupan cargos gremiales. También se observan acciones presentadas como Frente Gremial, esta denominación nativa refiere a una acción desplegada por otros sectores de la docencia, agremiad os no, además

¹⁵ A diferencia de los valores observados en las contiendas sindicales de Córdoba (Avall e, 2018a) y Santa Cruz (Avall e, 2018b).

de AMP; y Multisectorial, cuando intervienen la mayoría de los gremios vinculados al sector público.

Figura 3. Actor o colectivo movilizado

Actor o Colectivo Movilizado	Base Sindical	Dirigencia Sindical	Frente Gremial	Multisectorial	Total
Acciones	1097	682	160	7	1946
%	56,40%	35,00%	8,20%	0,40%	100%

Fuente: elaboración propia, relevamiento notas periodísticas.

La capital provincial es el espacio donde se registró la mayor cantidad de acciones colectivas. Su despliegue en todo el territorio provincial es también significativo; en el interior de la provincia y en el territorio nacional la incidencia es menor. A nivel nacional las acciones se vinculan a huelgas generales decretadas por las centrales sindicales, huelgas generales del sector docente y manifestaciones de repudio ante situaciones de represión en diferentes provincias.¹⁶

No obstante, el escenario provincial es el terreno donde más se concentra la conflictividad. Si bien las acciones suelen desarrollarse mayoritariamente en la capital, la repercusión/alcanse¹⁷ que estas tienen se proyecta mayoritariamente a nivel provincial. Consecuentemente, no sorprende que el destinatario de la acción sea principalmente el gobierno provincial¹⁸. La distinción entre lugar donde se genera la acción y alcance de la misma, refiere al tipo de acatamiento que, donde algunas veces se despliega un paro provincial, y otras un acampe público frente a la casa de gobierno, en este último caso el lugar de la acción es la capital, pero su alcance es provincial en tanto responde a decisiones orgánicas tomadas por el cuerpo docente.

¹⁶ Nacional 69 (3,5%); Provincial 489 (25,1%); Capital 1201 (61,7%); Interior 187 (9,6%).

¹⁷ Nacional 134 (6,9%); Provincial 1569 (80,6%); Local 243 (12,5%).

¹⁸ Gobierno Nacional 174 (8,9%); Gobierno Provincial 1765 (90,7%); Gobierno Local 7 (0,4%).

El formato más utilizado en las acciones colectivas se asocia a los repertorios clásicos. Las huelgas y suspensión de tareas son las modalidades predominantes. Las movilizaciones en las vías públicas acompañan a esta modalidad clásica. Generalmente se activan con un carácter disruptivo cuando la contraparte no accede a las demandas, corta el diálogo o actúa en contra del sector movilizado.

Estos repertorios también se activan como crítica más general a la política económica implementada por el proyecto político gobernante. Las asambleas y las denuncias a los medios de comunicación constituyen dos modalidades habituales que anteceden al uso de estas acciones. En la contienda provincial, AMP recurre con más frecuencia a las denuncias en los medios de comunicación y las asambleas, y especialmente al formato mediático, haciendo confluir denuncias en los medios, anuncios y actos públicos.

Figura 4. Repertorio de acciones colectivas

Acciones Colectivas	n	%
Anuncio o adhesión a medidas de fuerza	189	9,7%
Anuncios Públicos	253	13,0%
Asambleas	254	13,1%
Denuncia Publica vía medios de comunicación	295	15,2%
Otras ¹⁹	386	10,90%
Huelga	94	4,8%
Movilización	226	11,6%
Quite de colaboración/Abandono de tareas	140	7,2%
Acciones que involucran uso de violencia ²⁰	109	5,60%
Total	1946	100,0%

Fuente: elaboración propia, relevamiento notas periodísticas.

¹⁹ Presentación de solicitudes, pedidos o notas al Poder Ejecutivo/Poder Legislativo; Asistencia a la mesa de negociación; Acto Público; Declaración de Estado de Alerta; Denuncia Publica vía Poder Judicial; Sentada/Radio Abierta; Levantamiento de medidas de fuerza; Panfleto; Retiro de la mesa de negociaciones; Recolección de Firmas; Denuncia ante organismo internacional; Clase Pública.

²⁰ Toma de edificios públicos, cortes de ruta, enfrentamiento con las fuerzas de seguridad, quema de objetos en la vía pública, escraches.

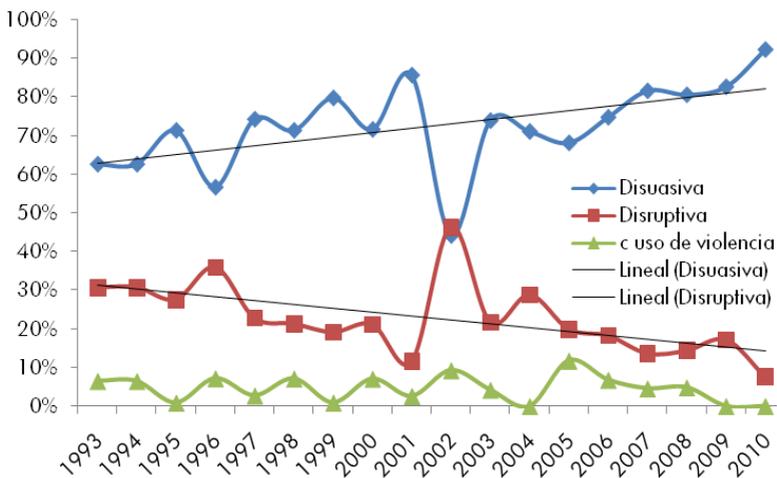
Las acciones más disruptivas²¹, que pueden involucrar acciones de represión por parte de la estatalidad, tienen valores bajos en todo el periodo analizado. El evento más significativo se encuentra en lo que se denominó “Riojanazo”, con uso de gases lacrimógenos, carros hidrantes, y detenciones.

Analizando estos repertorios distribuidos durante todo el periodo encontramos que en términos generales el aumento o disminución (en valores absolutos) de las acciones colectivas tiene un comportamiento similar en todos sus formatos, salvo en el año 2001 cuando las acciones disruptivas tienen un incremento importante al tiempo que se abandona el despliegue de acciones disuasivas. En la contienda de La Rioja las acciones disuasivas recién tienden a aumentar al final del periodo analizado, al tiempo que disminuyen las acciones de carácter disruptivo.

Como señalamos en otro artículo (Avalle, 2016:15):

“La participación sindical (en Argentina) es significativamente alta en los años 90, decreciendo durante el período 2001-2003, donde las protestas piqueteras aumentan vertiginosamente. La composición de la conflictividad sindical provenía principalmente del sector educativo (34%), servicios públicos (23%) y administración pública (22%). Antón, Cresto, Rebón, y Salgado señalan que ‘la lucha de los asalariados en los años 2002-2003 alcanza niveles históricos sumamente bajos. Este descenso es producto del contexto desfavorable del mercado de trabajo y de la tregua practicada por distintas fracciones sindicales a partir de los procesos de apertura de los gobiernos de Duhalde (2002-2003) y luego de Kirchner’ (2010:101)”.

²¹ Llamamos disuasivas a aquellas acciones que se despliegan de modo preventivo, anticipatorio, que tienen por objeto evitar un proceso de enfrentamiento prolongado; disruptivas a aquella que implican alterar el funcionamiento cotidiano del mundo laboral, que suponen interrupciones, amenazas, y presuponen una demostración de fuerza ante el oponente; y que importan algún tipo de represión, son aquellas acciones de carácter disruptivo que implican el riesgo de implementación de la violencia por parte del estado como respuesta.

Figura 5. Carácter de la acción desplegada

Fuente: elaboración propia, relevamiento notas periodísticas.

En este marco, resulta interesante recuperar algunos testimonios que nos clarifican aún más el sentido de estos contextos represivos durante el despliegue de las diferentes acciones sostenidas por los docentes. Apelar a la represión no es menor, en tanto y en cuanto fue la respuesta predominante del estado provincial la mayoría de las veces que el gremio resolvió medidas de acción directa y de confrontación.²²

‘Fue en la plaza donde... una vez, una anécdota que te cuento, estábamos en medio de una movilización ... en ese momento nos acompañaban como parte del pueblo y de la iglesia, que era esa iglesia progresista, que seguía las enseñanzas de Angelelli... Y nos acompañaban en esas luchas... En eso llega el camión de bomberos, que entra ... ponen la manguera y con el chorro les largan, les dan tal golpe de agua que los tiran de la camioneta, de la caja de la camioneta, caen al piso Rogelio y Pocho Brizuela, un

²² Tilly (2005) advierte que la represión es una estrategia estatal que permite caracterizar a un período de contiendas como “cerrado”, cuyas oportunidades políticas son negativas y donde las demandas no logran permeare el “sistema”.

desparramo, te imaginas ... hay un grupo de compañeros que lo levanta a Rogelio, lo sacan, porque la policía venía a golpearlo ... y Pocho queda caído de cuatro pies, y yo vengo... no sé de donde, yo no sé, no me acuerdo, todavía a estos años no puedo saber de dónde yo saqué un palo, y me enfrento con un policía, porque el policía saca la cachiporra y le empieza a dar a Pocho en el suelo con la cachiporra por la cabeza y por el lomo, y yo con un palo le empiezo a dar al policía. ... yo estaba embarazada de mi hijo menor... era hasta perder la noción, o la previsión de cuidar mi propio cuerpo en esos enfrentamientos” (Entrevista 3)

Más allá de los costos individuales, colectivos, políticos y sociales que significa el uso de la violencia para cada actor en una contienda, un aspecto significativo es la radicalización de los principales protagonistas en este escenario. Aquí entendemos a este concepto de un modo particular: esa mayor radicalidad no se dio necesariamente en las acciones desplegadas, sino sobre todo en un reforzamiento de las posiciones subjetivas de quienes participaban en ella.

Aparece también, como contracara de esa violencia institucional, una intuitiva (no instintiva) necesidad de pensar y organizar la autodefensa/cuidado/prevenición/protección por parte de quienes movilizaban. Y hacemos énfasis en lo intuitivo²³ porque no se observa, en ninguno de los testimonios aquí analizados, la existencia dentro del sindicato de una decisión de confrontación con las fuerzas represivas que fuera más allá de forcejeos, empujones o insultos, sino la percepción de contextos más represivos de la contienda sindical.

“Nuestra lucha, era de temor cuando AMP se movilizaba. Después en la Plaza 25 de Mayo, con gases lacrimógenos, con todas esas cosas, pero yo creo que más les dolía a ellos cuando les gritábamos cosas como “policía, policía, que amargado se te ve, vos nos cagás a palos y tu mujer está con él”... además tengo una nena que tiene 14 años, que ella desde bebé me acompañó a todas las movilizaciones. Y yo le dije “m’ija, quedate acá por las dudas”, la dejé en la puerta de la farmacia, cualquier cosa te metés en la farmacia, y ... yo ya había cargado unas piedras en mi bolsa, por las dudas ... Y los policías con los perros, y a mí me tiraba el perro encima, y entonces yo le pegaba con el bolso en la trucha al perro. Cuando el policía me quiere pegar con la manguera, yo le pego con el bolso ... yo le llego a romper el escudo ... Yo le rompí el escudo, a otro le robé la gorra. Eh, o sea, siempre trataba de hacerles cosas a los policías ... Y bueno, y después ahí nos corrieron con el líquido del matafuegos... No, otra vez hicimos una

²³ Jasper (2012 y 1998) insiste en la necesidad de ahondar en las emociones, sentimientos y sensaciones que produce el accionar colectivo en los individuos que forman parte de él.

movilización al frente de la Legislatura ... y allí nos corrían con agua, con camiones de bomberos. En un momento, entre varias maestras, agarramos la manguera, y los mojamos, les dimos vuelta la cosa a ellos. O sea que, te digo, el gremio tiene muchas, muchas historias, y fuimos muy tesoneras, muy de defender, estábamos muy convencidas de todo lo que defendíamos” (Entrevista 10)

Desde el retorno de la democracia el enfrentamiento del gremio riojano con el gobierno provincial fue permanente. Las primeras huelgas organizadas en ese tiempo –1983 y 1984– en reclamo de los docentes “cesanteados”²⁴ por razones políticas fueron confrontadas con la designación de militantes partidarios “voluntarios”²⁵ que reemplazaban en las escuelas a los docentes que se encontraban sosteniendo medidas de fuerza. De ahí que los contenidos del repertorio desplegado en la contienda tengan un fuerte sentido de rechazo, impugnación y/u oposición, con mayor énfasis en la crítica, el rechazo directo de la actuación de gobierno y sus funcionarios, y altos niveles de demandas, al tiempo que menores contenidos de aceptación de las propuestas, ofertas o políticas generadas por el Estado²⁶. Esta tendencia recién comienza a revertirse a partir del año 2005, donde los niveles de aceptación de las propuestas, ofertas, reformas, etc., efectuada por los actores de gobierno comienzan a tener mayor aceptación por parte de las organizaciones docentes. Al final del periodo analizado, las demandas aumentan, los rechazos empiezan a disminuir, lo que prefigura un escenario más reivindicativo que impugnatorio.

²⁴ Decisión del empleador de desvincular al trabajador sin causa manifiesta.

²⁵ Alineados a la conducción del Partido Peronista provincial a cargo del gobierno de la provincia.

²⁶ Demandas 51,5%; Crítica 11,7%; Rechazo 33,7%; Aceptación 3,0%.

Figura 6. Contenido de las acciones

Contenido	
Demanda de aumento salarial	17,3%
Demanda de regularización de pagos de salarios	16,8%
Demanda de pago de cuota sindical	1,1%
Demanda de medidas administrativas	2,7%
Demanda de mejores Condiciones Laborales	2,5%
Demanda de Recursos/Infraestructura	2,9%
Demanda de apertura de paritarias	0,9%
Demanda de Derechos Sindicales	2,5%
Demanda de dialogo/negociación	4,7%
Rechazo a las reformas/ofertas	6,9%
Repudio a represión	1,1%
Reivindicación de militantes reprimidos/desaparecidos	1,2%
Apoyo a demandas de otros sectores	1,2%
Defensa de Dirigentes Gremiales	0,1%
Critica a la Política Económica	4,1%
Critica a la Política Educativa	6,7%
Critica a la Política Gremial	1,0%
Oposición/rechazo a las medidas implementadas	16,2%
Rechazo a las autoridades públicas (ministros, secretarios)	7,1%
Aceptación de la oferta salarial/laboral	0,8%
Apoyo a la reforma de políticas públicas	0,5%
Evaluación de ofertas recibidas	1,7%
Totales	100,0%

Fuente: elaboración propia, relevamiento notas periodísticas.



Las principales demandas están vinculadas a “Aumentos Salariales” y “Regularización de los pagos salariales”; las principales críticas son a la “política educativa” y la “política económica” de los gobiernos provinciales. Los rechazos se asocian mayoritariamente a los funcionarios gubernamentales, contra los cuales se despliegan importantes repertorios de impugnación como descalificaciones, denuncias, pedidos de juicio político, etc., y la crítica a la reforma de políticas educativas es otro de los principales aspectos que caracterizan a la posición de rechazo.

Y cuando la lucha es vida(s), para concluir

Hemos insistido en varias oportunidades sobre cuál es el sentido de la lucha, y sobre todo en la necesidad de adoptar una mirada más amplia respecto de este concepto emergente y no reducirlo al evento de la protesta pública y visible. Es que esa lucha, asumida como formación y como proyección, hace que lo individual quede anudado a lo colectivo y por lo tanto se vuelva factor explicativo o dotador de sentido de las trayectorias individuales.

En todos los relatos analizados, la lucha opera como un elemento ordenador en tanto le otorga un sentido común a cada acción desplegada, cada sentido construido, y es a partir de ella que va cobrando densidad el discurso sobre qué es lo sindical y qué los mueve. La lucha opera como el significante que condensa historia personal, historia colectiva y vida institucional de un gremio que se dice así mismo combativo y cuyas máximas se inscriben dentro de la tradición antiburocrática del sindicalismo nacional.

Algunos aspectos relevantes que queremos destacar en este marco es, por un lado, el concepto de autodefensa, que aparece disruptivamente cuando las oportunidades políticas para la acción en la escena pública se tornan escasas, el sistema es impermeable a las demandas sociales, y la contienda pública se prefigura dentro de un contexto crecientemente represivo. La experiencia docente ha mostrado, en ese contexto, una capacidad innovadora e intuitiva de protección, que no sólo involucra su puesto laboral, su salario, su espacio de militancia, sino el cuidado del propio cuerpo cuando el costo para actuar colectivamente es alto, en tanto el uso de la violencia se presenta como una constante. Lo destacable acá, es que esa violencia no paraliza, sino que radicaliza las convicciones de los y las militantes docentes.

Por otro lado, advertir sobre la reconfiguración del escenario sindical, que si bien a finales de la serie estudiada mostraba un desplazamiento en el contenido

de las acciones desde el rechazo a la demanda, manifestando un carácter de tipo reivindicativo antes que impugnatorio, ello respondía a una estructura de oportunidades políticas más favorables al diálogo y receptividad de demandas. No obstante, si trasladamos nuestra mirada al escenario actual, tanto a nivel nacional como provincial, esas oportunidades se han visto modificadas por factores estructurales, al igual que algunos indicadores macroeconómicos y laborales. Por lo que no debería sorprender que ante una modificación de las oportunidades y escenarios que presenta la contienda, nuevamente se active un marco de acción más defensivo y las bases sindicales estén nuevamente evaluando el despliegue de repertorios de confrontación, al ver nuevamente su mundo vital amenazado.

Decimos esto porque la tensa calma que se avizora en las contiendas locales, no significa un momento de distensión, ya que como hemos ido argumentando, la acción, la lucha, no es sólo aquello que se muestra en la escena pública, sino y principalmente aquello que se va tejiendo en la cotidianidad de la vida militante y sindical. La acción no es solo lo que se ofrece a la escena pública, es el proceso permanente de significación y enmarcado que la acompaña.

Y cuando la lucha es vida(s) es la paráfrasis que elegimos para cerrar este artículo, en tanto nos permite recuperar los principales conceptos que aquí hemos trabajado. El de la resistencia frente a un Estado que no propició nunca las condiciones para solucionar los conflictos gremiales, el de la solidaridad entre pares para soportar el asedio sobre el gremio, el de la mística popular en cada acción desplegada, el de la calle como lugar de combate, y finalmente el de conducción política para sostener esa resistencia al costo de exponer el propio cuerpo. La lucha es, en consecuencia, la intersección entre las relaciones de fuerza que caracteriza a una sociedad en un tiempo determinado, dentro de la cual tienen lugar incesantes procesos de subjetivación y agenciamiento político. Así como el arriba, las relaciones dominantes, no cesan en su despliegue permanente de mecanismos y técnicas de gobierno y control, el abajo, los y las que resisten, tampoco se detiene.

Bibliografía

- Auyero, Javier (2002a), *La protesta. retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática*, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Auyero, Javier (2002b), El Santiagueño. Argentina 1993. Las memorias de la protesta, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* (8), 33-56.



- Avalué, Gerardo (2007), Experiencias de militancia sindical. Las luchas docentes cordobesas. *Studia Politicae* (12), 93-118.
- Avalué, Gerardo (2009), “Los dispositivos gubernamentales de regulación y disciplinamiento de conflictos. Un análisis de las luchas sindicales”. En Anuario XI del Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales (CIJS), Córdoba: Fac.de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. 565-583.
- Avalué, Gerardo (2010), Las luchas del trabajo: sentidos y acciones de docentes, meretrices y piqueteros en Córdoba. Tesis de Maestría en Sociología, Serie Thesys, Córdoba, EDUCC.
- Avalué, Gerardo (2016), *Resistencia y creación. Amp: un proyecto político disidente. Análisis del conflicto docente durante el periodo 1993-2010*, Buenos Aires: Ediciones CTERA-AMP.
- Avalué, Gerardo (2018a), “Precariedad y autonomía en el trabajo docente, demandas e impugnaciones en la política sindical cordobesa”. En Ma. Alejandra Ciuffolini (Edit.) *Quien no se mueve, no siente sus cadenas. Estudios sobre las luchas político-sociales en Córdoba*. Córdoba: EDUCC. 49-110.
- Avalué, Gerardo (2018b), Lucha sindical docente. Un análisis de la resistencia gremial en Santa Cruz, Argentina. *Avances del Cesor* 15 (18), 23-44.
- Ciuffolini, María Alejandra (2008), *En el llano todo quema: movimientos y luchas sociales en la Córdoba de hoy*, Córdoba: EDUCC.
- Ciuffolini, María Alejandra (2010), *Resistencia y Conflicto: Luchas Sociales Urbanas en Córdoba post- 2001*, Córdoba: EDUCC.
- Ciuffolini, María Alejandra (2015), El hilo rojo: subjetividad o clase. *Crítica y Resistencias* 1 (1), 51-64.
- Clachko, Paula (1999), Cutral-Co y Plaza Huincul. El primer corte de ruta. Cronología e hipótesis, *Documento de Trabajo PIMSA* (20).
- Cotarelo, María (1999), El motín de Santiago del Estero. Argentina, diciembre de 1993, *Documento de Trabajo PIMSA* (19).
- CTERA (2005), *La creación de CTERA*, Buenos Aires: CTERA.
- Farinetti, Marina (1999), ¿Qué queda del "movimiento obrero"? Las formas del reclamo laboral en la nueva democracia argentina. *Trabajo y Sociedad* 1(1)
- Fischman, Gustavo (2005), Imágenes de la docencia: neoliberalismo, formación docente y género. *Revista electrónica de Investigación Educativa* 7 (2).
- Floresta, María (1999), “Movimientos sociales y repertorios de confrontación: el conflicto docente de Córdoba. 1970-1972”, En VII Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia, Universidad Nacional del Comahue.

- Gentili, Pablo, Suárez, Daniel, Stubrin, Florencia, Gindín, Julián (2004), Reforma educativa y luchas docentes en América Latina, *Educação & Sociedade* 25 (89), s. 1251-1274.
- Gindin, Julián, Rodríguez, Gloria y Soul, Julia (2003) “Políticas de organización gremial en Rosario. Apuntes sobre las experiencias docentes y mercantiles”, En VI Congreso de la ASET. Buenos Aires.
- Gordillo, Mónica (2001), *Actores, prácticas, discursos en la Córdoba combativa. Una aproximación a la cultura política de los 70*, Córdoba: Ferreyra Editor.
- Guattari, Feliz., y Rolnik, Suely. (2013) *Cartografías del deseo*, Buenos Aires: Tinta Limón ediciones.
- Imen, Pablo (2005), *La escuela pública sitiada. Crítica de la transformación educativa*, Buenos Aires: CCC.
- Jacob, Annie (1995), La noción de trabajo. Relato de una aventura socio-antropohistórica, *Sociología Del Trabajo PIETTE* (4).
- Jasper, James (1998), The Emotions of Protest: Affective and Reactive Emotions in and around Social Movements, *Sociological Forum* 13 (3), 397-424.
- Jasper, James (2012), ¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas, *Sociológica* 27 (75), 7-48.
- Landreani, Nélica (2000), “Alienación y trabajo docente en la educación neoconservadora”, En Congreso XXII LASA, Miami.
- Loy Brambila, Aurora y Rodríguez, María (2007), Maestras activistas de la ciudad de México. Subjetividad y contextos de interacción, *Revista Mexicana de Sociología* 1 (69), 139-169.
- Mcadam, Doug, Tarrow, Sidney, Tilly, Charles (2005), *Dinámica de la contienda política*, Barcelona: Hacer Editorial.
- Murillo, María Victoria (2001), Una aproximación al estudio del sindicalismo magisterial en América Latina, *Estudios Sociológicos* XIX (155), 129-160.
- Murillo, María Victoria (ed.) (2002), *Carreras magisteriales, desempeño educativo y sindicatos de maestros en América Latina*, Buenos Aires: FLACSO.
- Olmenda, Juan (2003), “Provincia de La Rioja”, En Informe Proyecto Las provincias educativas, Buenos Aires: CIPPEC.
- Petrucelli, Ariel (2005) *Docentes y Piqueteros: de la huelga de ATEN a la pueblada de Central Cò*, Buenos Aires: El cielo por asalto.
- Ricoeur, Paul (2001), *Del texto a la acción*, Buenos Aires: FCE.

- Sánchez Díaz, Sergio (2014) Los sindicatos ante las ciencias sociales y la antropología social en México: antecedentes, logros y perspectivas en el siglo XXI, *Nueva antropología*, 27(80), 59-82.
- Sánchez, Sergio (2001), Sindicalismo y ciencias sociales, *Nueva Antropología XVIII* (59).
- Schütz, Alfred (1993), [1932] *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*, Barcelona: Ediciones Paidós.
- Tarrow, Sidney (1997), [1994], *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid: Alianza Editorial.
- Tarrow, Sidney (2008), “Debating War, States, and Rights with Charles Tilly: A Contentious Conversation”, En *Contentious, Change, and Explanation*, New York, SSRN.
- Tenti Fanfani, Emilio (2007), *El oficio de docente*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Tilly, Charles (2005), “Repression, mobilization and explanation”, En C. Davenport, H. Johnston, & C. Mueller. *Repression and Mobilization: what we know and where we should go from here*, USA: University of Minesota Press, 211-226.
- Tilly, Charles (2008), *Contentious Performances*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Tilly, Charles, y Tarrow, Sidney (2006), How political identities work, *Hellenic Political Science Review* (16), 43-70.